



ESTUDIOS Y DOCUMENTOS

LOS APÓSTOLES DE LA EDUCACIÓN FÍSICA. TRECE SEMBLANZAS PROFESIONALES EN LA EDUCACIÓN FÍSICA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

Xavier TORREBADELLA FLIX

Universidad Autónoma de Barcelona, España

RESUMEN

Presentamos las semblanzas de los llamados “apóstoles” de la educación física; una representación del colectivo académico y profesional, que vinculados a la Escuela Central de Gimnástica (1887-1892), configuraron la primera generación de profesores y profesoras oficiales de la educación física española. A la sazón, este colectivo que tratamos, doce hombres y una mujer, defendemos que es una muestra significativa del liderazgo que ejercieron los profesores de educación física por legitimar la profesión y la materia en el ámbito de las luchas sociales de finales del siglo XIX y principios del XX.

PALABRAS CLAVE: Historia de la educación física española, gimnástica, Escuela Central de Gimnástica, apóstoles de la educación física.

THE PHYSICAL EDUCATION APOSTLES. THIRTEEN PROFESSIONAL RESEMBLANCES IN THE CONTEMPORARY SPANISH PHYSICAL EDUCATION.

ABSTRACT

We present the similarities of the so-called “apostles” of the physical education, a representation of the academic and professional groups, which related to the Escuela Central de Gimnástica (1887-1892), created the first generation of Spanish physical education official instructors. We defend that this group, composed of twelve men and one woman, is a significant proof of the leadership that physical education instructors had in legitimizing the profession and the field in the social fights context at the end of the 19th century and the early 20th.

KEY WORDS: History of the Spanish physical education, gymnastics, Escuela Central de Gimnástica, physical education apostles.

Correspondencia: Xavier Torredadella Flix. Email: xtorreba@gmail.com

Historia del artículo: Recibido el 7 de noviembre de 2013. Aceptado el 2 de febrero de 2014

Este estudio tiene como objeto descubrir el perfil biográfico de los llamados “apóstoles de la educación física”; una representación del colectivo profesional y académico, que formados en la Escuela Central de Profesoras y Profesores de Gimnástica (ECG, 1887-1892), conformaron la primera generación de profesores y profesoras oficiales de la educación física española (Martínez, 1997; Pastor, 1997; Piernavieja, 1962; Zorrilla, 2002).

A la sazón, este colectivo que tratamos, doce hombres y una mujer, representa una muestra testimonial del liderazgo que ejercieron los entonces llamados profesores de gimnástica por legitimar un espacio de protección doctrinal y política a la educación física contemporánea. Esta acción se desenvolvió en la coyuntura y el pro-activismo de las reivindicaciones sociales de finales del siglo XIX y principios del XX, en donde también el profesorado de gimnástica pugnó para construir una competencia académica y alcanzar un reconocimiento profesional y público acorde a sus nociones.

Como principal fuente de información hemos utilizado fuentes documentales primarias en torno a la bibliografía especializada de la época. La revisión tanto de monografías como de publicaciones periódicas ha sido expeditiva al objeto de presentar la debida contextualización en el marco histórico fijado. Asimismo, el estudio se establece en torno al análisis documental precedido por las contribuciones bibliográficas en torno a la educación física y el deporte (Torrebadella, 2009 y 2011b). La elaboración de los datos incorporados en las notas biográficas de los trece protagonistas ha partido de un complejo entramado de fuentes documentales originales de la época. Tampoco hemos ignorado otros trabajos recientes que han contribuido a precisar el objeto de estudio: resaltar el perfil biográfico –académico y profesional– de algunos de estos trece representantes que consideramos más emblemáticos para realzar el perfil de la primera promoción de profesores y profesoras de gimnástica de la educación física española.

Citaba el profesor Marcelo Sanz (1915), que el conocer la verdadera historia de nuestras prácticas físicas “no puede ser más amarga y desconsoladora” (p. 47). Esta expresión, en la inconexa perspectiva histórica del presente, contiene la sufrida evidencia de un largo periodo de peregrinación para lograr la plena institucionalización de la educación física en España. No fue en nada gratuita la presentación que en 1895 realizó el colectivo de profesores de gimnástica que constituía la Redacción de la revista *La Regeneración Física* (1895-1897) –subtitulada: revista higiénica y pedagógica de gimnástica, sports y juegos corporales– (Torrebadella, 2012), al autoproclamarse como “los apóstoles y mártires del ideal de la regeneración física” (La Redacción, 1895, p. 3).

Los llamados “apóstoles” de la educación física fueron una saga de gimnasiarcas que, como colectivo, se destacaron por la tenacidad en propagar los beneficios de los ejercicios corporales, pero también por reivindicar los derechos académicos, profesionales y laborales. Como cita Piernavieja (1962) “su lucha fue dura, prolongada y agotadora” (p. 7). Comprometidos con sus aspiraciones, frecuentemente se manifestaron en todo tipo de medios escritos y en foros académicos, políticos o populares. Colectivamente padecieron los altos y bajos

de la educación física, los atropellos de la profesión y, en muchas ocasiones, apareció el desánimo y la frustración por el fracaso de sus intenciones. Pueden ser honrados por sus continuas reivindicaciones y denuncias, pero también por sus proyectos institucionales y por atender los llamados “problemas de la educación física”. Uno de ellos dijo que se encontraban en un “período luchas” (Sánchez, 1884, p. 55). Nosotros añadimos, que el citado período fue largo y estuvo además lleno de obstáculos y contradicciones. En estos “apóstoles” apreciamos el umbral profesional e institucional que trazó el horizonte de la educación física del siglo XX.

En este “período de luchas” se desató un proceso cultural y social de reivindicación regeneracionista. Académicamente, los profesores de gimnástica recibieron el inestimable apoyo corporativo de pedagogos, médicos y militares, que coincidieron en denunciar el abandono generalizado de la educación física y se mostraron preocupados ante el problema. Aunque siempre olvidados en la historiografía general de España, los “apóstoles” de la educación física fueron protagonistas en los importantes cambios de transformación social de las costumbres y en el llamado regeneracionismo español. Así lo reconocía el leridano y profesor de educación física Dr. José Estadella (1911):

[...] los que tenemos a orgullo vestir los hábitos de este sacerdocio, nos sentimos con fuerzas de apóstol para ir por llanuras y ariscos a predicar las excelencias de esta verdad que, velando por los intereses del cuerpo, repercute en sus beneficiosos efectos sobre la esfera de lo ético y de lo intelectual. (Estadella, 1911, p. 1).

Revisando la literatura gimnástico-deportiva de la educación física se descubre el arduo período por el que atravesaron estos progenitores de la profesión. En ellos también se desvelan una amalgama de estados anímicos adversos provocados por el desconcierto social y político, de unas instituciones públicas, que ante la pasividad menoscabaron la educación física por la falta de decisiones. En estos “apóstoles” se descubren momentos de sufrimiento, impotencia, desesperanza, frustración, desolación, amargura, menosprecio, incomprensión, desconfianza o indignación. Los “apóstoles” de la educación física se sintieron avergonzados por el vilipendio de las expectativas de su profesión. Puede apreciarse esta afirmación en la novela *Amor y Gimnástica* de Edmundo de Amicis (1892). En ella descubriremos de forma más directa el pensamiento y las vicisitudes de esta generación de gimnasiarcas, el reflejo de aquello que también sucedía en la España de finales del siglo XIX. Así se expresaba uno de los protagonistas de esta entrañable novela:

Yo creo, ¡oh colegas! en esta nueva humanidad, que elevará a los grandes apóstoles de la gimnasia, columnas de bronce; creo en ella, la veo, la saludo, la adoro, y quisiera que todos considerasen como la gloria más santa de la humanidad, la de vivir y morir por ella.” (Amicis, 1892, p. 212)

El apostolado fue proclamado por los propios protagonistas. El profesor Salvador López (1902) en la IV Asamblea de la Federación Gimnástica Española (FGE) pedía que los profesores de educación física fueran reconocidos como

“los verdaderos apóstoles de la regeneración física de la moderna sociedad” (p. 13). Ciertamente, desde la distancia temporal, subrayamos que el proceso de institucionalización de la educación física en España debería atribuirse a la emblemática representación que ejerció el activismo profesional de este colectivo. Los profesores de gimnástica denunciaron hasta la saciedad las deficiencias políticas de unos gobiernos ineptos, incapaces de solucionar los problemas de la educación física (Cambeiro, 1997; Pastor, 1997; Pajarón, 2000; Torrebadella, 2009).

Ley de 9 de marzo de 1883, creó la ECG, que entre 1887 y 1892 –desde que se iniciaron las primeras clases hasta su inesperada clausura– representó la primera piedra institucional de la educación física en España. Dicho centro colmó las aspiraciones soñadas, que durante más de cuarenta años, habían clamado las reivindicaciones del reducido colectivo profesional de la gimnástica (Aguilera, 1845; Busqué, 1865). La ECG, además de ser un centro de académico profesional, fue un punto de encuentro de los principales y abnegados gimnasiarcas –la mayoría propietarios de gimnasios de toda España– que desearon ampliar el horizonte de su formación. Diremos que, durante seis años, la ECG fue el epicentro del movimiento gimnástico español, el lugar ideal para formalizar amistades, establecer colaboraciones, idear proyectos y sostener todo tipo de discusiones técnicas y doctrinales en torno a los derroteros de la educación física moderna. En la ECG se licenció con título oficial la primera saga de Profesores de Gimnástica. Se trataba de un grupo de 71 profesores y 16 profesoras (Piernavieja, 1962), que adquirieron más formación de la que ya tenían, pero que, sobre todo, adquirieron el tesón suficiente para liderar un proyecto que les unía en lo común a todos: la regeneración de España a través de la educación física.

Sin embargo, ECG en 1892 fue fulminantemente suprimida por el Gobierno Conservador (Cambeiro, 1997; Martínez, 1997; Piernavieja, 1962; Zorrilla, 2002). Hemos de reconocer que fueron algunos de los mismos profesores y alumnos los que lucharon por conseguir levantar la primera piedra institucional de la educación física a partir de la continua insistencia en publicaciones como *El Gimnasio*, *El Gimnasta Español*, *Ilustración Gimnástica*, *La Regeneración Física* o *La Educación Física Nacional* (Torrebadella, 2012). No es gratuito reconocer los esfuerzos de José Sánchez, Mariano Ordax, Salvador López, Felipe Serrate o José Esteban García, además de otros que aquí trataremos; es una obligación histórica el poder hacerlo, como ya antes lo reconoció desde las páginas de *El Mundo Deportivo* Narciso Masferrer (1911):

Fueron mis maestros de gimnasia, Pepe Sánchez y Mariano Ordax, quienes fundaron un periódico mensual para hacer campaña a favor de sus ideales y de la Escuela Central.

Fueron ellos los que pasaron por el duro peregrinaje de convencer a los invencibles, fueron ellos quienes redactaron bases y proyectos, quienes informaron y abogaron a favor de la Escuela.

Ellos quienes buscaron hombres como Becerra, Navarro Rodrigo, Canalejas y Montilla, para que, conociendo los derroteros que perseguían por aquel entonces los pueblos que luchaban ávidos de civilización, en pro de la cultura y educación física, laboraran grandes reformas en ese sentido, en nuestro país más necesitado de ellas que ningún otro y al fin, merced del

empuje generoso de almas grandes, que tuvieron que luchar en contra los enemigos más o menos encubiertos, se logró establecer la Escuela Central de Gimnástica. (X. X., 1911, p. 1)

Como reacción al cierre de la ECG, un grupo de profesores constituyó en 1892 la Asociación de Profesores Oficiales de Gimnástica, con el objetivo de proteger los intereses profesionales ante la Administración, aunque más tarde fue absorbida por la FGE creada en 1898 (Lagardera, 1992).

Manifestamos, por consiguiente, que la contribución académica y propagandística de la frustrada ECG debiera centrarse, antes que nada, en las aportaciones que individualmente protagonizaron sus profesores, así como las del amplio colectivo de profesionales que se formó en las aulas. Clausurada la ECG, la mayoría del alumnado continuó con sus trabajos particulares –gimnasios privados–, ocupó cátedras de gimnástica en los Institutos, promovió gimnasios públicos y campos de juegos corporales o deportes, colaboró y fundó asociaciones e instituciones, impartió conferencias, promovió cursos, publicó libros y una infinidad de artículos, todo ello con el único objeto de fomentar la regeneración –la educación– física y moral de sus conciudadanos.

Este pequeño colectivo, con título oficial de Profesores de Gimnástica, fue capaz de sostener los ligeros pilares de la educación física española. Organizó una auténtica cruzada ante la ignorancia, la incredulidad y la irracionalidad de aquellos que ofrecieron resistencia a la capacidad regeneracionista de la educación física. Por eso consideramos que el alcance de sus actos, el permanente activismo que demostraron puede ser considerado en España como la epopeya más señalada de la educación física contemporánea. No hemos de justificar que su ejemplo, o al menos la esencia, ha perdurado a lo largo de las generaciones.

Los “apóstoles” que aquí presentamos son José Sánchez y González de Somoano, Salvador López Gómez, Mariano Marcos Ordax, Felipe Serrate Martínez, José Esteban García Fraguas, Joaquín Decref Ruiz, David Ferrer Mitayna, Francisco Pedregal Prida, Adolfo Revuelta Fernández, Eugenio Fernández Martínez, Luciano Sampérez Arroyo, Marcelo Sanz Romo y Jesusa Granda Lahín. A nuestro juicio son los representantes más activos, genuinos y significativos del colectivo profesional. Asimismo su representatividad abarca prácticamente el espacio geográfico español (Madrid, Valencia, Zaragoza, Santiago de Compostela, Bilbao, Sevilla, Badajoz y Barcelona).

Los protagonistas estuvieron vinculados con la ECG; algunos fueron profesores, otros brillantes alumnos, además de la excepción de José Sánchez que, todo y no ser ni alumno ni profesor –plaza a la que renunció–, fue uno de sus principales promotores. También destacamos a Luciano Sampérez que accedió a la titulación con posterioridad en los exámenes de reválida de 1897. Todos ellos fueron unos osados y avanzados visionarios, que decidieron formarse y ejercer una profesión que públicamente y científicamente era poco reconocida.



José Sánchez y
González de Somoano



Salvador López
Gómez



Mariano Marcos
Ordax



Felipe Serrate Martínez



José Esteban García
Fraguas



Joaquín Decref
Ruiz



David Ferrer
Mitayna



Francisco Pedregal
Prida



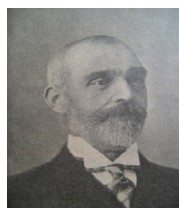
Adolfo Revuelta
Fernández



Eugenio
Fernández
Martínez



Luciano Sampérez
Arroyo



Marcelo Sanz Romo

DESARROLLO

Los apóstoles de la educación física

José Sánchez y González de Somoano

José Sánchez y González de Somoano (1850-1913), fue un popular y reconocido gimnasiarca que regentó y dirigió varios gimnasios. En Madrid, fue formado en el Gimnasio de Vignolles y López Tamayo, y a los 16 años ya participaba como profesor auxiliar. En 1868 a los 18 años se estableció por cuenta propia y dispuso de un gimnasio en Valladolid, después otro en Santander, para luego regresar a Madrid, regentando los gimnasios de la c/ Almirante, c/ Alcalá y, finalmente, el de la c/ Carbón.

En 1878 creó y reglamentó el gimnasio de la Guardia Civil de los jóvenes de Valdemoro. En 1882 fue director literario de la revista *El Gimnasio*, que mantenía junto a su compañero Mariano Marcos Ordax, primer director que fue de la ECG. Un año más tarde publicó *Tratado de gimnasia pedagógica para uso de las escuelas de primera y segunda enseñanza e institutos* (1883), obra que en 1884 fue premiada en la Exposición literaria de Madrid.

En 1886 fue comisionado por el Gobierno español para la redacción del Reglamento y Programas de la ECG. Una vez finalizado el encargo, viajó a la

ciudad de Méjico. Se cuenta que renunció a la Cátedra vitalicia como profesor en la ECG, por los deseos de conocer el mundo (Sánchez, 1894). En Méjico organizó el gimnasio de la Escuela Normal de Maestros y fue director y profesor de las clases, adoptándose como manual de texto el tratado de *Gimnástica pedagógica* (1883). Las enseñanzas gimnásticas fueron acreditadas por el mismísimo presidente de la República Mexicana D. Porfirio Díaz, del que fue profesor. Fue Miembro de la Sociedad de Escritores y Artistas españoles, de la Institución Libre de Enseñanza, fundador y director de las revistas *El Gimnasio* y *El Sport Mexicano*, director de los gimnasios de la calle de Alcalá de Madrid y autor de varias obras de gimnástica, científicas y literarias. En agosto de 1886 se embarcó para pasar un tiempo en el extranjero “con el propósito de estudiar los diferentes sistemas de enseñanza gimnástica de aquellos países”. Escribió otras obras literarias y gimnásticas, entre estas últimas se destacan *Propaganda gimnástica* (1884), *Nuevo método de Gimnástica racional con la polea sistema Sánchez* (1886), *Gimnasia escolar* (1894) y *Gimnasia general* (1895) (Torrebadella, 2011b).

José Sánchez (1884) concebía la situación española en torno a la educación física como un momento de luchas profesionales y, por ello, trataba de aunar esfuerzos, en pro de la vulgarización del ejercicio físico:

Ahora sólo falta que el Gobierno deseche ciertos temores, y acabe de una vez haciéndola obligatoria –la Gimnástica–, estando, como debe de estar, convencido de que la educación física debe anteponerse a la intelectual; pues no creemos que puedan formarse ciudadanos útiles a su patria si antes no se forman los hombres que han de ser ciudadanos. (Sánchez, 1884, p. 59).

José Sánchez también trató de ilustrar al vulgo sobre cuál era la gimnástica más adecuada, sin que se confundiera con la gimnástica artística del circo, y así combatir el llamado intrusismo profesional, que en aquel tiempo consistía en diferenciar los aficionados que se empleaban sin conocimiento alguno en la gimnástica, de los que poseían una cierta formación profesional:

Si todos los profesores de gimnasia aunásemos nuestros esfuerzos y procurásemos, cada cual en la medida de sus fuerzas, desterrar la mucha preocupación que aun existe respecto a esta profesión, culpa en parte del público y en parte nuestra por no acabar de una vez de desterrar de los gimnasios que aún nos quedan de la llamada gimnasia artística o de circo;... entonces habríamos dado un gran paso para el logro de nuestras aspiraciones. (Sánchez, 1884, p. 47-53)

Salvador López Gómez

Salvador López Gómez, natural de Sevilla (1852-1936), Perito Mercantil, Notario y profesor de Gimnástica. En su ciudad natal creó y dirigió varios gimnasios (Ávila, 2001 y 2008). Allí aprendió de joven el ejercicio de la profesión en el gimnasio de García Barraca en el Centro Mercantil (Fernández, 1882; Sanchís, 2010). En 1873 fundó el Centro de Educación Física, Profiláctico y Terapéutico. En este mismo año presentó *El gimnasio*, el mejor y más completo tratado teórico-

práctico de ejercicios gimnásticos que se había publicado en España. Con esta obra, Salvador López inició una prolífera aportación bibliográfica (Torrebadella, 2009). Se ocupó de las clases de gimnástica en los colegios privados más prestigiosos de Sevilla y en 1874 accedió como profesor en el Instituto provincial (Fernández, 1882). En 1874 constaba como director honorífico en varios gimnasios españoles: Bilbao, Badajoz, Barcelona, La Coruña, Cádiz, Alicante, Sabadell, Alcoy, Cuenca, Valencia y Alicante. En abril de 1875 se le concedió en propiedad la dirección del Gran Gimnasio de la Escuela Provincial de Medicina y Cirugía de Sevilla, que desde un año antes venía desempeñando gratuitamente, después de haber dirigido los primeros gimnasios en Madrid, Barcelona, Cádiz y Valladolid (Actualidades, 1877).

El 12 de agosto de 1880 fue nombrado profesor de gimnasia en el Instituto de Málaga. El año siguiente presentó la *Breve reseña histórica de la gimnástica en Europa* (1881), obra en la que se autodeclaró “iniciador del proyecto oficial de la Gimnasia en España” (portada). En cuanto a España citaba que:

[...] nuestra querida patria, en lo que concierne a esta parte de la higiene pública, háyase desgraciadamente bastante atrasada, y si hemos de ocuparnos en este lugar de ella, más bien es por no pasarla en silencio, que por lo que tengamos que decir. (López, 1881, p. 32).

En 1884 accedió a la plaza de profesor de gimnástica en el Hospicio Provincial de Sevilla y en 1886 ocupó otra plaza en la Escuela normal. En 1887 ingresaba como alumno en la ECG, obteniendo el título de Profesor Oficial de Gimnástica con sobresaliente y, en 1888 participaba como vocal en el Tribunal de exámenes de los alumnos libres. En 1894 ocupó la plaza de Catedrático de Gimnasia en el Instituto provincial de Sevilla y continuó como profesor en la Escuela Normal. En estos años inició a los jóvenes sevillanos al fútbol (Castro, 2012). Participó, muy activamente, en las asambleas de la FGE, presentado varios trabajos (Torrebadella, 2011b). Sus aportaciones académicas y publicaciones en la materia fueron numerosas: artículos en diarios, revistas periódicas, publicaciones de conferencias y libros. Se jubiló en 1922 a los setenta años, dejando tras de sí la meritísima labor de ser uno de los máximos propagandistas de la cultura física y el deporte en Sevilla (Condo, 1919; Méndez, 1989; Sanchís, 2010; Castro, 2012). Fue un hombre admirado y querido, algunos de sus trabajos fueron premiados, en distintos concursos y certámenes (Ávila, 2001 y 2008; Herrera, 2007). Aparte de las obras ya citadas destacamos otras como *Manual de ejercicios gimnásticos: para uso de los Institutos y Escuelas Normales* (1894) y *Curso teórico y práctico de educación física* (1916) (Torrebadella, 2011b). Tuvo el honor de ser mencionado en la *Enciclopedia Universal Ilustrada* de Espasa-Calpe, en la que se citaba (1925), que aún seguía ejerciendo la profesión de profesor de gimnástica.

Mariano Marcos Ordax

Mariano Marcos Ordax, natural de Valladolid (n.1851), médico y gimnasiarca de profesión, licenciado en la misma Universidad de su ciudad natal en donde fundó y dirigió varios gimnasios. Más tarde se instaló en Madrid y, en 1876, se hizo cargo del “Nuevo gimnasio, higiénico, médico terapéutico”. En 1877 fue nombrado

profesor de gimnasia del Hospicio. Desde entonces tuvo varios gimnasios y se asoció con otros profesores de gimnástica. En 1880 inauguró el famoso Gimnasio de la c/ del Prado, 10, que hacia finales del siglo XIX fue traspasado a Marcelo Sanz Romo. Este gimnasio fue uno de los centros neurálgicos de mayor dinamismo del movimiento de reivindicación gimnástico-deportivo de finales del siglo XIX y principios del XX. Allí se organizaron numerosas reuniones, se constituyeron asociaciones gimnásticas y deportivas, como la Asociación Gimnástica Española (1887), la Asociación Nacional de Gimnástica (1889), la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica (1891) o la Sociedad Gimnástica Alemana (1893). Ordax fue el redactor de publicaciones como *El Gimnasio* (1882) o *La Educación Física Nacional* (1899).

El maestro Ordax ha sido reconocido como uno de los principales propagandistas de la educación física de finales del siglo XIX. A él se le debe, en gran parte, el impulso de la Ley de 1883 y la creación y organización de la ECG. En 1882 fue nombrado por el Gobierno para formar parte de la Comisión que verificó los estudios necesarios para organizar una ECG. Con tal objetivo visitó varios establecimientos gimnásticos del extranjero. Fue el impulsor de la SGE – creada en 1887–, puesto que en mayo de 1882 en las dependencias de su gimnasio reunió a los más insignes aficionados del *sport* madrileño, con el objeto de crear la citada Sociedad, cuya presidencia fue ocupada por el joven Narciso Masferrer y Sala. Posteriormente la presidencia fue ocupada por el médico vallisoletano.

Ordax participó como redactor en los *Programas y Reglamento* de la ECG y, luego, fue el primer director. En 1885 figuraba como profesor de Gimnástica de la Escuela Normal Central y en 1887 fue fundador de la revista *El Gimnasta*. También fue médico y profesor de gimnástica de S. M. Alfonso XIII. En 1891 fue elegido presidente de la Asociación de Profesores Oficiales de Gimnástica. Publicó numerosos artículos en *El Gimnasio* (Madrid, 1882), *Correo del Sport* (Madrid, 1888-1889) y en la *Crónica del Sport* (Madrid, 1893-1896).

Felipe Serrate Martínez

Felipe Serrate Martínez (1831-1923) fue un “ambulante” gimnasiarca perteneciente a una popular familia de acróbatas. Consagró su vida a la educación física y culminó su formación empírica en la ECG. A partir de los diecinueve años abrió y dirigió varios gimnasios: Madrid (1850), Cádiz (1854), Puerto de Santa María, Málaga y Jerez (1855), Madrid (1856) y Valladolid (1859). En esta última ciudad simultaneó el ejercicio de la gimnástica en un gimnasio de su propiedad, en la c/ Doctor Calzada –primer gimnasio público de Castilla la Vieja– y en los colegios de San Nicolás y San Luís. En Valladolid organizó hacia 1865 una compañía gimnástico-aerostática, pero el proyecto no obtuvo el éxito esperado. En Bilbao ocupó la plaza de Gimnástica del Colegio General de Vizcaya (1866), substituyendo a su predecesor Paulino Charlen; haciéndose cargo también del Gimnasio de Charlen. Además en 1879 se ocupó de la gimnástica de los niños de la Casa de la Misericordia. En esta misma época abrió una escuela de gimnástica, en la que se inició José Zamacois uno de sus discípulos más sobresalientes. Posteriormente Zamacois abrió su propio gimnasio que sobrevino el núcleo del impulso en el deporte bilbaíno (Vitoria, 1999).

Hacia 1873 pasó a dirigir el nuevo Gimnasio Bilbaíno construido por Paulino Charlen. No obstante, su incesante actividad le llevó a viajar a Lisboa, con objeto de dirigir los gimnasios públicos de aquella ciudad. En septiembre de 1877, volvió a Bilbao y continuó en colaboración con su buen amigo Paulino Charlen hijo. En 1885 abrió con otros compañeros el Centro Artístico de Instrucción y Recreo –c/ Merced, núm. 5–, en donde se impartían clases de dibujo, música y gimnástica. En este Centro se ubicó el Gimnasio Higiénico Médico, que él mismo se encargó de su dirección. Este período coincidió con la publicación y dirección, a cargo propio, de la revista *Ilustración Gimnástica* (1886-1887).

José Esteban García Fraguas

José Esteban García Fraguas (1870-1908), médico, higienista y profesor de gimnástica, natural de Marchamalo –Guadalajara–. A los diecisiete años ingresó como alumno en la ECG, obteniendo el título de Profesor Oficial. Estudió medicina y fue Jefe Clínico del Hospital de Madrid, socio honorario de la SGE, Vicepresidente del Ateneo Antropológico de Madrid. En 1894 accedió como catedrático de Gimnástica en el Instituto de Salamanca y, posteriormente, ejerció en el distrito Universitario de Valencia. En 1895 recibió el grado de Doctor en la facultad de Medicina de Madrid con la tesis *Los caracteres científicos del movimiento y de la medicación por el ejercicio*. Durante 1895 a 1897, dirigió *La Regeneración Física*. En 1898 creó junto a Mariano Ordax la Liga por la Regeneración Física. En 1899 ocupó la plaza de 2ª enseñanza en el Instituto de Zaragoza. Su carácter arrogante, crítico y “polémico”, le produjo la expulsión de la FGE, en la tercera Asamblea de Zaragoza (1901). En Zaragoza dispuso de un Instituto de Fisioterapia y fue profesor e investigador en la Facultad de Medicina. En 1906 fue nombrado Inspector provincial de Sanidad de Zaragoza. En estos años dispuso de un Consultorio de los males de los movimientos, nerviosos y mentales e investigó, sobre ello, publicando *Nuevos estudios de la mecánica del sistema nervioso* (1906), con prólogo del Dr. Santiago Ramón y Cajal. Aparte de las obras científicas, publicó algunas obras literarias con el pseudónimo de José Esteban de Marchamalo: *El estudiante* (1888), *El catedrático* (1890) y *Los Universitarios* (1901). Fue autor de numerosos artículos, conferencias y libros (Torrebadella, 2011): *Historia de la gimnasia higiénica y médica* (1892), *Tratado racional de gimnástica y de los ejercicios corporales* (1893-1896), *Higiene de la escuela y de la enseñanza* (1896), *Cartilla higiénica sobre educación física* (1896), *Gimnasia higiénica, sports, juegos corporales, masaje, kinesiterapia y mecanoterapia* (1897), *Proyecto de Reglamento de Higiene para la ciudad y termino municipal de Zaragoza* (1909), etc.

Joaquín Decref Ruiz

Joaquín Decref Ruiz, natural de la Habana (1864-1937), en 1884 se licenció en Medicina, en la Facultad de San Carlos de Madrid, con nota de sobresaliente. Publicó *Estudios teórico-prácticos sobre mecanoterapia* (1892) y posteriormente obtuvo el título de Doctor con la tesis *Trabajos prácticos sobre Mecanoterapia en el tratamiento de algunas lesiones* (1894). También obtuvo el título de profesor de Gimnástica en la ECG, con nota de sobresaliente y fue el primer profesor oficial con título que impartió la asignatura de Educación Física en la Escuela Central de Maestros de Madrid (Decref, 1888).

Tras una estancia de estudios en el extranjero (Francia y Alemania), al regresar en 1889 a Madrid, formado como especialista en las enfermedades del aparato locomotor, abrió el Instituto de Ortopedia y Física Terapéutica. Este fue el primer Instituto de Mecanoterapia de España, que luego se amplió en las especialidades de Electroterapia y Ortopedia (Climent, 2001). En 1913 Decref fue nombrado profesor encargado de los departamentos de Quinesioterapia y Electroterapia en el Hospital Clínico de la Facultad de Medicina de la Universidad Central. Ese mismo año, también fue comisionado por la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, en el Congreso de Educación Física de París. En 1916 fue nombrado primer presidente de la Sociedad Española de Electrología y Radiología. Además, fue miembro de las Reales Academias de Medicina de Madrid, Sevilla y Cádiz; obtuvo varios premios en Congresos Internacionales. Fue considerado como el mejor especialista en las enfermedades del aparato locomotor de España y uno de los más importantes, reconocido internacionalmente. Como especialista en Quinesioterapia inventó varios aparatos que llevaron su nombre. Entre su amplia biografía especializada se destacaron algunos trabajos en torno a la educación física (Torrebadella, 2009): *La gimnástica como tratamiento del corea* (1887), *Peligros del deporte* (1909), *El sport en las clases populares* (1911), *Congreso de Educación Física de París* (1913), *Educación Física* (1913) y, sobre todo, el tratado *Kinesiterapia. Manual de técnica de amasamiento y gimnástica médica y sus aplicaciones a las enfermedades del aparato locomotor* (1914).

David Ferrer Mitayna

David Ferrer Mitayna (1848-1901), natural de Barcelona, fue uno de los propagandistas de la gimnástica más destacados e importantes de finales del siglo XIX. David Ferrer aprendió la gimnasia bajo la dirección de los mejores profesores de Barcelona. Primero se inició en el gimnasio de Manuel Valls y luego en el Gimnasio del Colegio Carreras en San Gervasi, mientras cursaba los estudios de segunda enseñanza. En este centro tenía como maestros a Florencio Quadras y Alfonso Vignolles. En 1863 y a la edad de quince años, ya participaba como profesor auxiliar en la clase de gimnasia que dirigía el profesor Quadras en el citado Colegio. Una vez terminados los estudios en el Colegio Carreras y, los de médico en la Facultad de Medicina y Cirugía, en 1871 tomó a su cargo la enseñanza de la Gimnasia Higiénica del Colegio de Santo Tomas. Este mismo año se licenció en Medicina y Cirugía y, al año siguiente, recibió el título de doctor en Medicina (R. F., 1882).

Su carrera profesional estuvo centrada en la gimnástica y continuó como profesor ofreciendo clases en varios colegios de Barcelona. En 1874 se instaló en un gimnasio propio, en la c/ del Bruch, 125, llamado “Centro Gimnástico”, que había comprado a su antiguo profesor Quadras. En este gimnasio, David contó con la colaboración de su hermano Eusebio, que también se dedicó a la enseñanza. Asimismo, en 1876 David Ferrer estableció y organizó el gimnasio del Seminario de las Escuelas Pías y del Seminario Conciliar y se ocupó de la dirección de ambos. En 1879, cerró el gimnasio de la c/ del Bruch, ya que se había quedado pequeño. Pronto aceptó el cargo de director en el gimnasio que Quadras había adquirido en la plaza Cataluña. Posteriormente cursó los estudios de maestro en

la Normal Central y ejerció como tal en la Enseñanza primaria. Esta vocación le llevó a escribir un excelente tratado: *Notas pedagógicas* (1891).

Aún y su experiencia como gimnasiarca, David Ferrer se matriculó como alumno de la ECG y, tras obtener la titulación oficial, continuó ejerciendo de profesor de gimnástica. En 1894 accedió a las primeras cátedras de esta asignatura, ocupando la plaza en el Instituto de Barcelona. Por aquel entonces, las clases del Instituto se impartían en el gimnasio de Miguel Gibert.

David Ferrer debe ser considerado como uno de los apóstoles de la educación física de finales del siglo XIX. Como tal, participó en múltiples iniciativas y sus aportaciones tuvieron una considerable trascendencia para el devenir de la educación física y el deporte. Fue miembro fundador de instituciones como la Asociación Catalana de Gimnástica (ACG, 1897) o la FGE (1898), de la que fue uno de sus vicepresidentes. Fue director de varios gimnasios públicos y privados de Barcelona, autor de importantes y premiados trabajos sobre la educación física. Fue vicepresidente de la ACG y redactor de *Los Deportes* (1897) y de *La Regeneración Física* (1894-1897). La muerte le sorprendió de joven siendo muy querido y admirado entre sus colegas (Los Deportes, 1901).

David Ferrer dejó una importante producción bibliográfica, de opinión periodística y técnica (Torrebadella, 2012). Entre sus obras se destacan *Nociones de anatomía útiles para practicar la gimnasia racional* (1883), *De la utilidad general de la Gimnasia y acción que ejercen sobre el organismo humano sus diferentes ejercicios* (1883), *Notas pedagógicas* (1891), *Programas de lecciones de gimnasia explicadas por el profesor de esta asignatura* (1893), *Cartilla de gimnástica higiénica de carácter popular para divulgación y propaganda de esta índole de conocimientos* (1901). Publicó numerosos artículos en las mejores publicaciones de la época como en *El Gimnasta Español*, *Crónica del Sport*, *Los Deportes*, *La Ilustración Gimnástica*, *La Regeneración física*, *Gaceta de Instrucción Pública*, *La Vanguardia*... Frecuentemente tenían un carácter propagandístico, pero también se destacaron importantes artículos de denuncia y de reivindicación académica y profesional.

Francisco Pedregal Prida

Francisco Pedregal Prida (1852-1904), comandante del Ejército y natural de Villanueva de Cabranes (Oviedo), realizó sus primeras experiencias gimnásticas en los gimnasios de Madrid, Barcelona y la Escuela de Tiro de Toledo. En 1873, a los veintiún años, ingresó en el Ejército ocupando varias destinaciones: Madrid, Murcia y Toledo. En 1878 se presentó a la plaza de profesor de Gimnástica del Colegio de Infantería, al no ser ésta convocada, y frustradas sus esperanzas, inició la redacción de un libro sobre gimnástica. Esta obra tuvo como título *Gimnástica civil y militar* (1884), que puede ser considerado como la última publicación en España de la tendencia gimnástica del método de Amorós (Torrebadella, 2009). Por lo que parece ser, Pedregal recibió el grado de Capitán como reconocimiento al mérito por el éxito que obtuvo el citado tratado. Asimismo esta obra y otros méritos le sirvieron para acceder como profesor Catedrático en la ECG, en donde impartió la asignatura de profesor de “Teoría y práctica de la gimnástica”. Su experiencia docente le facilitó que en 1895 publicase *La Educación Gimnástica*,

otro excelente tratado que mejoraba al primero (Kyung, 2002). La expectación y admiración pública que conllevó el tratado lo indican las diferentes alusiones, recensiones y notas periodísticas publicadas en la prensa de la época. En 1897 fue nombrado comandante de Infantería.

Adolfo Revuelta Fernández

Adolfo Revuelta Fernández natural de Madrid (n. 1867) fue uno de los alumnos que obtuvo el título de profesor en la ECG y ejerció la profesión en varios centros educativos. Accedió en 1894 como catedrático en el Instituto de Ávila y colaboró en varios capítulos del tomo II del *Tratado racional de gimnástica y de los ejercicios y juegos corporales* de García Fraguas (1894). En 1902 participó en la redacción del *Reglamento* de la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica. Entre 1903 a 1925 ejerció como profesor en el Instituto de Santiago y en la Escuela Normal Superior de Maestros. En esta ciudad fue uno de los principales propagandistas de los *Boy Scouts* y Jefe de los Scouts Compostelanos (Domínguez, 2009). En 1928 ganó la plaza en el Instituto de San Isidro de Madrid, en donde permaneció hasta mediados de los años treinta (Antas, 2001). Colaboró activamente en la prensa como propagandista de la educación física y publicó varios trabajos (Torrebadella, 2012): *Educación Física de la mujer* (1906), *Necesidad e importancia de la educación física* (1912) y *La falta de cultura física como causa del decaimiento* (1919), *Labor pedagógica de la Escuela Central de Gimnasia de Toledo* (1926). Publicó todo tipo de artículos divulgativos y de reivindicación profesional como en *Los Deportes*, *El Mundo Deportivo*, *La Educación Física...* Las críticas de Adolfo Revuelta no podían ser más precisas cuando denunciaba que:

Las propagandas de regeneración física no han sido entendidas todavía por los poderes públicos. El Estado, las Diputaciones, Ayuntamientos, Sociedades y corporaciones no prestan en su curso a esta labor educativa, a esa obra altruista en la que va envuelta la salud, el bienestar, la economía y el provenir de la raza.” (Revuelta, 1912, p. 33).

Eugenio Fernández Martínez

Eugenio Fernández Martínez (n. 1838), natural de Madrid, se formó como gimnasta en el Gimnasio Médico Universitario de Hamburgo. Posteriormente dirigió el Gimnasio de la Escuela Politécnica de Lisboa entre 1859 y 1860, y más tarde en Madrid se encargó del Gimnasio de Juan Goux hasta 1871. En 1873 fundó y dirigió el Gimnasio del Liceo Americano Sta. Isabel. En 1874 en La Coruña se encargó de la dirección del Gimnasio del Círculo de Gimnasia y Esgrima, y un año más tarde estableció un Gimnasio Médico Ortopédico (El Gimnasta Español, 1882b). En 1882 se trasladó a Zaragoza en donde se hizo cargo de varios gimnasios higiénicos. En 1887 fue nombrado profesor de la ECG para impartir la asignatura de “Teoría y práctica de la gimnástica con aparatos”. Colaboró asiduamente en las publicaciones gimnásticas de la época. En 1898 ocupó la primera cátedra de profesor de Gimnástica en el Instituto Zaragoza. Fue miembro activo de la FGE, llegando a dirigir la organización en Zaragoza de la 2ª Asamblea de dicha entidad

(1901). Fue propietario de los primeros gimnasios de Zaragoza en la c/ Murillo, 1 y Santa Engracia, 1, en los que contó con la inestimable colaboración de su hijo Carlos César Fernández.

Eugenio Fernández Martínez debe ser considerado como uno de los pioneros y principales propagandistas de la Gimnástica y el deporte zaragozano, de finales de siglo XIX y principios del XX.

Luciano Sampérez Arroyo

Luciano Sampérez Arroyo destacado gimnasiarca que se ocupó en propagar el desarrollo de la educación física en la provincia de Badajoz. A él se le debe la creación de varios gimnasios en la capital y en otras poblaciones extremeñas. En Badajoz en 1870 se hizo cargo del Gimnasio y sala de armas de Mr. Daniel, el cual funcionaba desde 1867, en la c/ Chapín, 18. En 1878 se ocupó de la gimnástica en la Casa de niños Expósitos (El Gimnasta Español, 1882a). Fue el promotor en la incorporación de la gimnástica militar en los regimientos de la provincia, la difusión de importantes festivales y exhibiciones gimnásticas, con el objeto de propagar la cultura física. Dispuso de una compañía de Gimnástica acrobática en la que se destacó su hija Pilar Sampérez. En 1897 obtuvo el título oficial de profesor de gimnástica por medio de los exámenes de reválida. Profesor en varios centros educativos de Badajoz, fue el que animó la creación de un excelente campo de deportes y realizó las primeras experiencias y campeonatos futbolísticos escolares hacia 1900. Asimismo, el Gimnasio dispuso de un *Boletín* mensual, portavoz del Gimnasio Vázquez-Sampérez –*El Gimnasio*, 1891– con objeto de propagar la educación física. El gimnasio se mantuvo hasta 1936 con la dirección de Armengol Sampérez (Rebollo, 2009).

Sampérez participó activamente en cuantas publicaciones existieron: *El Gimnasio*, *El Gimnasta Español*, *La Ilustración Gimnástica*, *La Regeneración Física*, *Los Deportes*, *El Mundo Deportivo*, etc. Fue miembro fundador de la FGE y uno de sus principales activistas. Sobre Sampérez, la revista *Los Deportes* citaba:

Es indiscutiblemente de los elementos más entusiastas y de los que de España entera luchan con más fe y más voluntad para conseguir todo cuanto ansía nuestra Federación. De los que trabajan sin descanso, desde hace larguísimos años, constantemente en la brecha, aportando sus valiosos medios de acción a cuantas empresas se realizan en aquel sentido. (El Comité Ejecutivo, 1900, p. 662).

En 1904 presentó el *Manual de Gimnasia Nacional higiénico - cívico – militar*, en esta obra Sampérez resumía sus méritos profesionales del siguiente modo:

Profesor numerario de Gimnástica del Instituto general técnico de Badajoz; de las Escuelas Municipales y del Hospicio; Comandante de Zapadores Bomberos; Ex profesor de Gimnasia militar del Batallón de Cazadores de Tarifa y de los Regimientos de Castilla y Gravelinas, y en la actualidad con igual categoría, para las tropas que guarnecen Badajoz, por R. O. de 28 de junio de 1897. Premiado, entre otras distinciones profesionales, con la

Medalla de Oro, primer premio, como Director del Concurso Internacional de Gimnasia, promovido por el Excmo. Ayuntamiento de Badajoz en Agosto de 1892: Medalla de Plata del Gimnasio “Lauret” de Porto (Portugal); Diploma de honor como Maestro del “Club Gimnástico Portugués” de Lisboa, en el concurso promovido por el “Real Gimnasio Club” de dicha población, en Mayo de 1885. (Torrebadella, 2011b, p. 182-183).

Marcelo Sanz Romo

Marcelo Sanz Romo (1859-1942) fue uno de los profesores de educación física más influyentes de finales del siglo XIX y principios del XX, y sobresalió por su destacada trayectoria y reconocimiento profesional. Titulado en la ECG, participó en prácticamente todas las manifestaciones importantes del movimiento gimnástico. Fue miembro fundador y tesorero de la SGE (1887) y uno de los principales promotores de la FGE, “cuyos triunfos puede con orgullo acariciarlos como propios” (El Comité Ejecutivo, 1900, p. 661). Ocupó una cátedra oficial de profesor de Gimnástica en el Instituto de Logroño (1894), pero permaneció poco tiempo. A su regreso a Madrid se ocupó de la dirección del Gran Gimnasio de la c/ del Prado, 10, e inició una incesante campaña propagandística por la educación física. Colaboró con *La Regeneración Física* (1895-1897) y fue miembro fundador y secretario de la FGE (1898). Fundó y dirigió la revista *La Educación Física Nacional* (1899) y en 1902 fue portavoz de la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica, Secretario y luego Presidente, al menos hasta 1925. Impulsó la iniciativa para crear la Liga Madrileña de la Educación física (1901). En 1905 se ocupó de la dirección gimnasio municipal de primera enseñanza, instalado en el mercado de Trasmiera (Marín, 2012). Fue director del Gimnasio Hispano-Alemán de Madrid (1906); profesor del Gimnasio del Centro de la Armada y del Ejército; asimismo fue profesor de gimnástica en varios colegios y hospicios. Su faceta erudición profesional le valió varios premios de la Sociedad Española de Higiene, con los trabajos: *Higiene de la educación física y moral de los asilos de infancia*, *Profilaxis de las enfermedades venéreas en el Ejército de mar y tierra*, *Concepto de Escuela Moderna en lo que se refiere a su instalación y forma de enseñanza*. En 1911 creó con el Dr. Forns la Institución Española de Educación Física y a él se le debe la entrañable visita a España de Ph. Tissié y la divulgación de la gimnástica sueca. Fue Secretario del Comité Olímpico Español (1912) y Delegado del Gobierno en el Congreso Internacional Olímpico de Lausanne (1913). Fue profesor de educación física en la Escuela Normal de maestros de Madrid (1914-1931).

Para muchos profesores de educación física y/o de Gimnástica, Marcelo Sanz fue un maestro y un apóstol de incuestionable reconocimiento. Además publicó destacadas obras que sirvieron a la propagación del conocimiento de la educación física (Torrebadella, 2009). Escribió una infinidad de artículos técnicos, divulgativos y de reivindicación académica o profesional en todo tipo de prensa y revistas. Entre sus obras más importantes destacan (Torrebadella, 2011): *Sport de la infancia y de la juventud*. *Manual de gimnasia higiénica y juegos escolares* (1895), *Ejercicios corporales o gimnasia higiénica* (1898), *Manual de gimnasia higiénica y juegos escolares* (1915), *Ensayo de una higiene deportiva o de los*

deportes ante la higiene (1913), *Curso teórico y práctico de educación física* (1915), *Ensayo de una higiene deportiva o los deportes ante la higiene –segunda parte–* (1916), *Cultura física* (1932) y *La educación física. Metodología de la gimnasia racional* (1934).

Jesusa Granda Lahín

El acceso de la mujer a las prácticas corporales y gimnásticas del siglo XIX no fue nada fácil y todavía menos cuando se trataba de ejercer una profesión gimnástica (Torrebadella, 2011a y 2013). De las ochenta plazas previstas en la ECG, en el primer curso 1887/88, treinta estaban destinadas para mujeres¹. Sin embargo y finalmente, después de la clausura de la Escuela, solamente dieciséis fueron las mujeres en obtener el título oficial de Profesoras de Gimnástica. Entre el profesorado se encontraban dos profesoras Doña Pilar Gil y Doña Jesusa de Granda.



Jesusa Granda Lahín

Jesusa de Granda Lahín profesora y escritora, en 1884 se tituló como maestra de primera enseñanza en la Escuela de Institutrices. Fue la primera mujer que estuvo vinculada en la SGE y en 1891 formaba parte de la Junta Directiva. En 1888 accedió de profesora en la ECG y ejerció impartiendo la asignatura de Pedagogía gimnástica, hasta su cierre en 1892. Este mismo año participó en el Congreso Pedagógico, con una comunicación que reivindicaba el derecho y la necesidad de atender la educación física de la mujer a partir del ejercicio de la profesión gimnástica femenina. Esta comunicación fue publicada en la *Crónica del Sport* (Granda, 1963).

En 1895 participó en la fundación de la Asociación de Prensa de Madrid y fue la única mujer (Hernando, 2010; Sociedades y Conferencias, 1895). Colaboró en periódico *El Globo* de Madrid y en *El Álbum Ibero Americano*, que dirigía Concepción Gimeno de Flaquer, publicando poesías, cuentos breves, artículos sobre la mujer y en torno a la educación física. Murió en 1907.

¹ AUCM: legado D-349; “Comunicaciones del Sr. Rector”, 20/07/1887.

Podemos afirmar que los protagonistas que aquí hemos presentado representan la muestra más genuina de la generación del '98 de la educación física española. Técnicamente sobrevivieron el puente de transición entre la vieja escuela empírica de la gimnástica y la escuela de la educación física moderna, o aquella que trató de abrazar las bases científicas de una disciplina higiénico-pedagógica todavía académicamente poco reconocida.

Los profesores de gimnástica, digamos también, de educación física, fueron los pilares en la fundamentación y construcción institucional de nuestra educación física. Su declarado activismo les llevó a la fundación de las primeras revistas especializadas de la educación física; publicaron una infinidad de artículos divulgativos y técnicos, tratados de gimnástica, manuales de texto y en su propia tierra fueron los líderes y promotores de una infinidad de iniciativas; establecieron gimnasios de todo tipo, privados y públicos; fueron los primeros profesores Catedráticos de Gimnástica; mantuvieron vínculos corporativos y participaron en los proyectos institucionales más importantes de la educación física española.

Estos representantes lideraron toda una generación comprometida de profesionales de la educación física. Explicaron por doquier en qué consistía la educación física: su verdadero sentido, sus medios, sus objetivos y su finalidad. Al margen de las discusiones bizantinas de métodos o sistemas de educación física, fueron pragmáticos y se esforzaron en superar el empirismo de los años iniciales de su formación y, sobre todo, ejercieron su profesión y la defendieron incluso como predicadores. Como portavoces de la educación física fueron inquebrantables en las denuncias y reivindicaciones, que nunca fueron suficientes. Frecuentemente fueron incomprendidos en su función docente, infravalorados en el ejercicio privado de su profesión. Como llegó a citar uno de ellos, la labor por lograr el verdadero renacimiento de la educación física significaba un “período de luchas” (Sánchez, 1884, p. 55), en el que había que sumar todos los esfuerzos. Ellos sabían que tenían que remar contra corriente, pero también, que el tiempo les iba a conceder la razón, por eso no vacilaron en llamarse los “apóstoles” de la educación física.

Admitimos pues, que hacia finales de siglo XIX se congregó un grupo de profesionales de los ejercicios gimnásticos para compartir objetivos comunes. Defendieron sus intereses profesionales privados, pero también las necesidades colectivas que clamaba el regeneracionismo de España a través de la educación física.

Como movimiento profesional y académico, quizás les faltó una mayor unidad corporativa o institucional, que probablemente les hubiera permitido un mayor reconocimiento oficial.

Los apóstoles de la educación física fueron una pléyade de profesionales que se forjaron en el último cuarto del siglo XIX. Ellos formaron a sus sucesores que continuaron construyendo la siempre difícil tarea, que todavía hoy perdura: la de legitimar social, institucional y estatutariamente la educación física en España.

Los que nos dedicamos al *modus operandi* de la educación física, hoy quizás más que nunca, deberíamos encontrar en los referentes históricos de nuestros antecesores el sentido a nuestro quehacer cotidiano en el ejercicio de la profesión. El estudio de los “apóstoles de la educación física”, nos ha de permitir la posibilidad de cotejar el pasado con el presente, con el fin de encontrar puntos de unión y de identidad para (re)orientar nuestra profesión y formación docente y técnica. Cuesta (re)conocer, que todavía hoy nuestra verdadera historia de las prácticas físicas “no puede ser más amarga y desconsoladora”, como citaba el profesor Marcelo Sanz en 1915. Sin embargo, el análisis histórico nos ha de invitar a reflexionar en cuanto a nuestra actitud y el camino que debemos emprender en el futuro. Nuestra historia debería ser el marco de referencia, para valorar cuánto hemos avanzado, qué hemos logrado y el camino que todavía nos falta para recorrer.

REFERENCIAS

- Actualidades (22 de marzo de 1887). *La Ilustración Española y Americana*, pp. 198.
- Aguilera, F. (1845). *Representación del señor D. Francisco Aguilera, conde de Villalobos, acerca de la formación de un Gimnasio Normal en Madrid, dictamen de varios profesores de medicina sobre la utilidad de este establecimiento e informe de la Real Academia de ciencias naturales acerca del mismo asunto*, Madrid: Imp. Colegio de Sordomudos y Ciegos.
- Amicis, E. de (1892). *Amor y Gimnástica*. Madrid: Saénz Jubera Editores.
- Antas, J. L. (2001). De la gimnástica a la educación física: profesorado, pensamiento y conformación de un espacio educativo en el Instituto de Santiago de Compostela (1893-1923), en *XI Coloquio de la Historia de la Educación. La acreditación de saberes y competencias. Perspectiva histórica* (pp. 31-38). Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Ávila, A. (2001). Salvador López Gómez y la conformación de la gimnasia como disciplina académica durante el siglo XIX: Postulados teórico-prácticos, en *XI Coloquio de la Historia de la Educación. La acreditación de saberes y competencias. Perspectiva histórica* (pp. 39-47). Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Ávila, A. (2008). La importancia y necesidad de la gimnasia según el pensamiento educativo de Emilio Salvador López Gómez. En *I Jornadas Andaluzas de Historia del Deporte, 11, 12 y 13 de diciembre de 2008* (pp. 3-21). Sevilla: Departamento de Educación Física y Deporte de la Universidad de Sevilla.
- Busqué, S. (1865). *Gimnástica higiénica, médica y ortopédica o el ejercicio considerado como medio terapéutico*. Madrid: Imp. Manuel Galiano.
- Cambeiro, J. A. (1997). *El proceso de institucionalización de la educación física en la España contemporánea* (tesis doctoral no publicada). Departamento de Historia y Teoría de la Educación, Universidad de Barcelona.
- Castro, M. (2012). *Orígenes del fútbol Sevillano*. Madrid: Editorial Punto Rojo.
- Climent, J. M. (2001). *Historia de la rehabilitación médica. De la física terapéutica a la reeducación de inválidos*. Barcelona: Edika Med.

- Condo, A. (1919). Los educadores físicos. D. Salvador López Gómez. *La Educación Física*, 5, 25-26.
- Decref, J. (1888). *Programa razonado de la asignatura de Educación Física*. Madrid: Est. Tip. Sucesores de Rivadeneyra.
- Domínguez, A. (2009). *Historia social do deporte en Galicia, 1850-1920*. Vigo: Editorial Galaxia.
- El Comité Ejecutivo (21 de octubre de 1900). *Los Deportes*, pp. 660-663.
- El Gimnasta Español (1882a). Biografía de D. Luciano Sampérez. *El Gimnasta Español*, 3, 1-2.
- El Gimnasta Español (1882b). Eugenio Fernández Martínez. *El Gimnasta Español*, 5, 1-2.
- Estadella, J. (1911). *El valor profiláctico de la educación física en la tuberculosis pulmonar*. Lérida: Imp. “Juventud”.
- Fernández, R. (1882). Sevilla Facultad de Medicina y Cirugía. *El Gimnasta Español*, 9, 1-3.
- García, J. E. (1894). *Tratado racional de gimnástica y de los ejercicios y juegos corporales... Tomo II. Teoría general de la gimnástica y del Sport*. Madrid: Casa editorial y Lib. de la Viuda de Hernando y C^{ia}.
- Granda, J. de (1963). La gimnástica femenina. *Citius, Altius, Fortius*, 5, 473-480.
- Hernando, B. M. (2010). Carmen de Burgos, la APM y aquellas admirables chicas del 98. *Arbor Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 186, 37-41.
- Herrera, A. (2007). Salvador López Gómez, Catedrático de Gimnástica. *Hespérides: Anuario de Investigaciones*, 15, 63-70.
- Kyung, K. (2002). *La educación física en el siglo XIX español: Análisis de la Educación Gimnástica, de Francisco Pedregal* (tesis doctoral no publicada). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de León.
- López, S. (1881). *Breve reseña histórica de la gimnástica en Europa*. Sevilla: Juan Moyano.
- López, S. (1902). *Modernos derroteros de la gimnasia*. Sevilla: Imp. Francisco P. Díaz.
- Los Deportes (19 de mayo de 1901). David Ferrer. *Los Deportes*, pp. 305-318.
- Marín, E. (2009). D. Marcelo Santos Sanz Romo, iniciador y propagandista de la educación física española: vida y obra (tesis doctoral no publicada). Departamento de Didáctica, Universidad de Alcalá de Henares.
- Marín, E. (2012). El Gimnasio municipal de Trasmiera: La incorporación en Madrid de los ejercicios corporales a la primera enseñanza. *Revista Española de Educación Física y Deportes*, 398, 99-110.
- Martínez, A. (1997). *La educación física escolar en España. Hitos históricos*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Méndez, M. (1989). *Diccionario de escritores, maestros y oradores*. Sevilla: Padilla Libros.
- Pajarón, R. (2000). *La educación física escolar en España en la primera mitad del siglo XX* (tesis doctoral no publicada). Departamento de Teoría e Historia de la Educación, Universidad Complutense de Madrid.
- Pastor, J. L. (1997). *El espacio profesional de la educación Física en España: génesis y formación (1883-1961)*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.
- Pérez, J. (1890). *Certamen de la Escuela Central de Gimnástica. Notas de un observador al Excelentísimo Señor Don José Cárdenas diputado a Cortes*. Madrid: Tip. de Manuel G. Hernández.

- Piernavieja, M. (1962). *Antecedentes histórico legales de la Educación Física en España*. *Citius, Altius, Fortius*, 4, 5-150.
- R. F. (1882b). David Ferrer y Mitayna. *El Gimnasta Español*, 6, 1-2.
- Rebollo, A. (2009). Notas para la historia del Gran Gimnasio de Badajoz (1868-1936). *Revista de Estudios Extremeños*, 2, 865-932.
- La Redacción (1895). A la opinión y a la prensa. *La Regeneración Física*, 1, 1-3.
- Reuelta, A. (1912). *Necesidad e importancia de la educación física*. Santiago: Tip. Galaica.
- Sánchez (23 de enero de 1894). *El País*, pp. 2.
- Sánchez, J. (1884). *Propaganda gimnástica*. Madrid: Tip. de Alfredo Alonso.
- Sanchís, J. P. (2010). *La actividad gimnástica y deportiva en Sevilla durante el siglo XIX*. Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla.
- Sanz, M. (1915). *Manual de gimnástica higiénica y juegos escolares* (2ª ed.). Madrid: Est. Tip. de Juan Pérez Torres.
- Sociedades y Conferencias (1 de junio de 1895). *El Día*, pp. 2.
- Torrebaddella, X. (2009). *Contribución a la historia de la educación física en España. Estudio bio-bibliográfico en torno a la educación física y el deporte (1800-1939)*, (tesis doctoral no publicada) Departament d'Història de l'Art i Història Social, Universitat de Lleida.
- Torrebaddella, X. (2011a). La educación física y la actividad gimnástico-deportiva de las mujeres a partir de la bibliografía especializada del siglo XIX. *Arenal*, 18(1), 147-179.
- Torrebaddella, X. (2011b). *Repertorio bibliográfico inédito de la educación física y el deporte en España (1800-1939)*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Torrebaddella, X. (2012). Las primeras revistas profesionales y científicas de la educación física española, 1882-1936. *Apunts Educació Física i Esports*, 109, 11-24.
- Torrebaddella, X. (2013). La educación física femenina en el período Isabelino (1833-1868): Teresa Castellanos de Mesa, primera profesora española de gimnástica. *Ágora para la educación física*, 15(1), 20-39.
- Vitoria, M. (1999). Introducción. En Serrate, F. *La Ilustración Gimnástica* (pp. I-XXXI). Madrid: Dirección General de Deportes de la Comunidad de Madrid.
- X. X. (17 de agosto de 1911). Propósitos gubernamentales. La Escuela Central de Gimnasia I. *El Mundo Deportivo*, pp. 1.
- Zorrilla, P. P. (2002). La Escuela Central de Profesores y Profesoras de Gimnástica (1887-1892). *Apunts d'Educació Física i Esports*, 69, 6-16.